

teatro de la Luna titeres

Fue en la primavera de 1991 cuando Juan Manuel Recover y Eulalia Domingo o Eulalia y Juan Manuel, que tanto monta, tuvieron la gran idea de sus vidas. Idea que les ha dado y da muchos quebraderos de cabeza pero también muchas satisfacciones: **Teatro de La Luna.**

Actualmente, afincados en Madrid, Lali y Juanna, como les llamamos los que presumimos de ser amigos suyos, son creadores, constructores y manipuladores, contando para los espectáculos con la colaboración de un plantel de artistas plásticos, pedagogos, títeres, compositores... que hacen de sus propuestas algo más que 'simples' obras de teatro de títeres.

Eva Cincera, Flor Giusi y José Antonio Sánchez son manipuladores y voces, maravillosas, de los títeres creados.

Ángel Rodríguez, Hugo Reyes, Charo Gómez o Michael J. Cohen, han puesto su saber en el resto de facetas.

Éste es quizás el primer rasgo característico de Teatro de la Luna. En contra de la idea bastante habitual en teatro independiente y, más habitualmente en títeres, de la filosofía del 'yo me lo guiso yo me lo como'. La Luna siempre trata de contar con el mejor profesional para cada aspecto técnico de un espectáculo global.

Buenos textos creados por buenos escritores. Buenas compo-

siciones musicales. Buen diseño de luces, vestuario y escenografía. De los buenos muñecos y su manipulación se encargan ellos.

Sin embargo, esta búsqueda de la calidad en todos sus componentes, les ha hecho enfrentarse a una realidad dura: El teatro de títeres, para ser considerado por los programadores, tiene que ser muy barato. ¡Total!, ¡Para quien lo va a ver! Evidentemente se puede hacer un trabajo digno por la mitad o menos, pero, olvidarse de las luces, la música, el vestuario... En fin, olvidarse de ver una obra de arte con títeres.

La Luna lucha y luchará porque el teatro de títeres dirigido a niños, se convierta en una auténtica obra de arte de la que disfruten ellos como sí de adultos se tratara. No un mero entretenimiento lleno de gritos, algarabía y reacciones tóxicas ante el muñeco que pregunta a los niños.

Es impresionante ver un auditorio infantil ante *Elmer, el elefante* o *El pequeño Rey de las Flores*. No se trata de chillar 'Se ha ido por ahí! Se ven caras de asombro, de alegría, de sorpresa, de tristeza, de complicidad, de descubrimiento, de auténtico placer artístico. El niño, el no tan niño y el adulto, admiran una historia que les llena toda su capacidad de sorpresa y, al salir, la satisfacción en las caras se puede tocar.

Otro aspecto que hace de **Teatro de La Luna** algo distinto, es su marcado carácter pedagógico.

Pero, ¡cuidado! Hay que distinguir muy claramente entre la capacidad pedagógica del teatro, y el colegio o el uso de técnicas en la enseñanza.

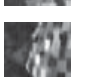
El teatro es, de por sí, formador. No se trata de cubrir con propuestas del escenario, contenidos de la educación. Se trata de educar, ni más ni menos, por medio de la asistencia a una representación, de la que va a encargarse los miembros de **La Luna**, de sacar alguna actividad plástica o social, paralela.

No nos olvidamos de la labor que llevan realizando desde 1994 en el Centro de Arte Reina Sofía, con talleres infantiles y propuestas plásticas, para mostrar de otra manera el arte contemporáneo, de lo que ya hicimos referencia en el número 0 de nuestra revista.

Muy reseñable la pasada temporada, el espectáculo de formato mini en teatro negro *Teatro de formas*, que ilustraba y se basaba en la maravillosa exposición de Ángel Ferrant, actualmente en Barcelona.

Sin embargo, la labor pedagógica de Teatro de La Luna es inherente a su trabajo. No es una compañía que, tras realizar un buen montaje para niños o jóvenes, decide buscarle las vueltas y relacionarlo con al-

NOTAS



NOTAS



gún contenido transversal de la ESO o primaria, para realizar una campaña escolar con la que amortizar la inversión. La Luna educa, sin más.

Tomemos sus dos últimos montajes como ejemplo. *Elmer el elefante* y *El pequeño Rey de las Flores*.

Con *Elmer el elefante*, nos encontramos ante una historia en la que la pregunta esencial es ¿cómo conseguir ser igual siendo diferente? La respuesta se encuentra en la construcción de caminos de dos direcciones: el elefante Elmer... o Elmer el elefante.

Este básico planteamiento, basado en la obra de David McKee, sobre la idea de un elefante diferente que no se ajusta ni sujeta a los cánones establecidos, bastaría para ser motivo de planteamientos antirraciales, para trabajar la diversidad, la creatividad y multitud de ideas que se encuentran en los programas pedagógicos de los centros de enseñanza. Sin embargo, la guía de actividades didácticas sobre la obra del **Teatro de La Luna**, propone 'alocadas' sugerencias: Tintas simpáticas, un poema-canción de cuna de Adriano del Valle, bibliografía sobre cuentos de elefantes, o 'imaginar' en clase de matemáticas (lo cual ya es salirse de la norma), que un elefante se sentara en un pupitre a tu lado. Incluso advierten que son actividades pensadas para realizar ni antes ni después de ver la representación, sino en cualquier momento.

Su última apuesta, *El pequeño Rey de las Flores*, va aún más allá en las propuestas de actividades.

Su Guía de Actividades Didácticas se abre con propuestas de Květa Pacovská, autora del texto y artista 'especialista' en hacer con el papel

todo lo imaginable y lo que no. Se reflejan ideas de la autora como 'Un disco de papel' o 'Juego para un color blanco'. Y a estas propuestas, La Luna añade actividades del lenguaje de las flores, organización de un Congreso Internacional de Arquitectura Floral, o 'Vamos al teatro', actividad en la que se pregunta y descubre a los asistentes lo que hay detrás del telón, dónde se compran los teatros, cómo hacer de noche aunque sea de día...

Pero el trabajo que se propone con *El pequeño Rey de las Flores* quiere implicar más a los asistentes. En un acuerdo con



una institución holandesa, La Luna fue regalando más de 6.000 bulbos de tulipanes a cada niño que se acercaba a ver al rey. Bulbos que se pedía plantar, 'ver crecer' y reproducir su flor en la primavera. En el festival de títeres de Barañán, se acotó el jardín del Pequeño rey de las flores para que cerca de 300 escolares plantaran bulbos de tulipán que florecieron en la primavera pasada.

La Luna está demostrando, desde su creación que, para educar con el teatro hasta dar un teatro de arte y calidad con ideas realmente interesantes y válidas.

Han salido de nuestras fronteras llevando su Elmer en francés, alemán, italiano y hasta valón, siendo, como reflejaba la prensa gala, la 'furia' de más de un festival en el que los afros se les quedaban pequeños.

Pero no paran. A la vez que continúan con un nuevo taller en el Reina Sofía que abrirá sus puertas a escolares en breve (ver agenda), comentan lo difícil que resulta a veces algo que pretenden cada vez que intentan una nueva aventura: Independizar cada una de las labores del proceso creativo en una obra de títeres.

La dramaturgia de un nuevo texto, el diseño y fabricación de nuevos títeres con nuevos resortes y posibilidades, los ensayos de manipulación y, por fin, los ensayos escénicos. Todos y cada uno de esos pasos, cuidados con el mayor de los mimos y la mayor profesionalidad. Todos y cada uno de ellos encaminados a un nuevo producto de Teatro de la Luna que, en breve, nos sorprenderá con *A qué sabe la Luna* o *El pequeño Nicolás*... Su pequeño Nicolás.

En esta parte de la revista, reflejamos dos fragmentos de las guías didácticas correspondientes respectivamente a sus dos últimos montajes, *Elmer el elefante* y *El pequeño rey de las Flores*, como ejemplo de prácticas a realizar antes o después de asistir a representaciones teatrales.

Mientras la actividad de Elmer es planteable en cualquier momento, incluso sin haber asistido a la representación, la actividad del pequeño rey debe plantearse mirando hacia la representación.

Ideas interesantes, divertidas, de calidad... en definitiva, de **Teatro de La Luna**.

NAQUE



ELMER EN LA CLASE DE MATEMÁTICAS

Las actividades que os proponemos con Elmer en relación al pensamiento matemático nos llevan directamente a utilizar un verbo inusual en este ámbito: **Imaginar**. "Imaginar" como el acto principal que se aborda desde esta disciplina, al proponer la abstracción, representación en la mente de la realidad a través de símbolos y operaciones. En esta ocasión invitamos a Elmer a que nos refuerze y facilite el camino de la idealización matemática en la Teoría de Conjuntos. Proponemos situaciones imaginativas para tratar o representar:

Las relaciones entre conjuntos: pertenencia, intersecciones, correspondencias.
 Operaciones con decimales: Mis medidas, las de mi elefante.
 Nociones simples sobre suma, multiplicación.
 Partamos de una situación divertida: **Imagina ... Imaginemos ... 'Esta mañana un elefante se sentó a mi lado en la clase de matemáticas'**

ACTIVIDADES

1. Cada niño puede añadir una frase que haga referencia a este hecho.
 A todos ellos se les ha sentado un elefante en la clase de matemáticas, esta mañana. Podemos construir una historia colectiva o individual que empiece por la misma frase.

2. Cada uno dibuja en una cartulina un elefante de color gris y otro elefante de colores.
 Se recortan.

3. Ahora podemos hablar sobre la Teoría de Conjuntos
 Tal vez estaría bien utilizar un tablero de corcho
 Colocamos entre todos El Conjunto de los Elefantes
Preguntas y Explicaciones:
 Preguntar si los elefantes de colores están incluidos o no en el Conjunto de todos los Elefantes. Ante las dudas, definir que es lo que hace posible que alguien forme parte de este conjunto. Analizar la relación de pertenencia, incluido en ... Todos los elefantes de colores forman un conjunto dentro del conjunto de los elefantes grises.
 Relaciones entre elefantes grises y de colores: Cada elefante gris se pinta de colores una vez al año, en la Fiesta de Elmer. Cada niño puede colocar en una fila su elefante gris y, enfrente, su elefante de colores. Realizar una relación de colores: rojo, amarillo, verde, azul, etc... pintados en la pizarra, o recortados en el tablero y relacionados con cada elefante coloreado. Este ejercicio también se puede hacer individualmente.
 ● Trabajar sobre la intersección: Mezcla de colores. Cada niño puede realizar 3 elefantes más, su Familia Elefante. De la unión de dos elementos saldrá la intersección:
 1 elefante amarillo + 1 elefante rojo = 1 elefante naranja
 Trabajo adicional (El conjunto de los colores): Se podrían realizar los diagramas de estos conjuntos, donde se reconocerán los colores primarios y los colores secundarios saldrán en las intersecciones.

4. Operaciones con decimales:

Preguntas	Actividades:
Cada niño: ¿Cuánto mido yo?	Reflejar las medidas en una pared del aula, marcando el nivel de 1 metro como algo significativo, y escribir a continuación la medida de cada niño en una cartulina, pegatina, etc...
¿Cuanto mide el profesora?	Reflejar la medida en la misma pared del aula. Después de apuntar lo que mide el profesor tratar de ver si es el doble de alguna medida ya apuntada, etc...
¿Cuanto mide un elefante?	Escuchar las propuestas de los niños, proponer dos tipos de medidas: Como 2 profesores. Como 3 Migueles, o Lauras, o Vanesas, o Alejandros, etc... Por votación otorgar la medida de nuestro elefante.

Investigación Empírica: Las medidas de un elefante puede ser un dato a constatar en la visita al Zoo, documentales, fotos, etc... Se puede jugar con las proporciones que nos brindan las fotos, o recortes de prensa para componer montajes fotográficos con las figuras humanas y las dimensiones de los elefantes.

5. Problema gráfico:
 Imagina por un momento que se coloca un elefante en el balancín del parque donde vas a jugar.
 ¿Cuántos niños tendríais que juntaros para poder balancear a un elefante?
 (¡A que se parece a una canción que nunca acaba!)

B R Á C T I C A S



VAMOS AL TEATRO

Os presentamos ahora una actividad que intenta mostrar la experiencia teatral con todos sus detalles. Puede que para algunos niños 'El pequeño rey de las flores' sea su primera experiencia teatral y creemos que será muy interesante descubrir los oficios que hacen posible que se de la representación, conocer el engranaje colectivo de todos ellos para que el niño disfrute de una manifestación cultural viva, única e irreplicable: El teatro, como el espectáculo en vivo que sólo es posible por su relación con el público.

Tal vez sea un buen momento para preguntar a los alumnos sobre lo que es el teatro, dialogar o debatir una posible definición. Cada alumno puede relatar sus experiencias anteriores: las obras que ha visto, con quién fue, si le gustó o no, qué pasaba, cómo recuerdan los decorados, los títeres, etc... Merece la pena intentar que sean los propios niños los que cuenten a sus compañeros, que aún no han asistido a una representación teatral, en qué consiste ésta.

Después podemos hablar sobre quién hace el teatro, si saben lo que se necesita para hacer una obra de teatro. A partir de escuchar sus respuestas podemos abordar la distinción de lo que hay **Detrás del Telón** y **Delante del Telón**.

Detrás del Telón

En primer lugar nos situamos **detrás del telón**, como una **puerta mágica** que inicia o concluye las obras teatrales y el espacio por el que los niños sienten una especial curiosidad.

Para que sea posible un espectáculo de títeres son necesarios muchos oficios, el esfuerzo conjunto de varios profesionales que incorporan sus conocimientos y habilidades para poner en escena la historia que vais a ver. Os proponemos a continuación realizar de forma dialogada un análisis con vuestros alumnos que facilite este descubrimiento del mundo del teatro y posibilite la valoración de nuestro trabajo. Creemos que así, la manera de asistir a una representación teatral valorará todos los esfuerzos profesionales y su comportamiento será el de un público experto en teatro.

Preguntas:

- ¿Dónde se compran los Teatros? ¿Hay supermercados para comprar títeres, árboles de cuento, palacios de princesas, casas de ratones, etc...? ¿Los títeres son lo mismo que los muñecos, o qué los juguetes? ¿Habéis visto alguna vez en las tiendas un títere de El pequeño Rey de las Flores o de la Princesa? ¿Los títeres son de plástico? y ¿los tulipanes?
 - ¿Los títeres funcionan con pilas o tienen un cable para enchufarse a la luz? ¿Se les da cuerda? ¿Cómo se mueven?
- A veces en el teatro pasan cosas de día y de noche; ¿Cómo podemos hacer para hacer la noche aunque sea de día? ¿Hay luces de día y luces de noche? ¿Se enciende el sol? ¿Y la luna?
 - Hay momentos en que se oímos una música ¿Nos ponemos alegres? ¿Y tristes? Incluso ¿Podemos sentir miedo al oír una música? Pero si además de la música, cambian las luces, los títeres están desorientados por sus palabras sabemos que no solucionan sus problemas ¿esperamos que cambie la situación?
- ¿Quién manda en el teatro? ¿El protagonista? ¿Las princesas y los reyes? ¿Quién dice por dónde salen los títeres, qué decorado hay que poner o cómo deben hablar los personajes?
 - ¿Quién se inventa la historia? ¿Tiene que saber como hablan, andan, piensan los personajes? ¿Tiene que pensar en el público? ¿Le gusta que guste la obra que ha escrito?

Ahora os facilitamos información sobre el ejemplo concreto que vais a ver: 'El pequeño rey de las flores' de la compañía El Teatro de la Luna.

Nuestra compañía está dirigida por Juan Manuel Recover y Eulalia Domingo (Lali), además trabajan en la manipulación, la construcción de los títeres: Eva Cincera, Florencia Giust, José Antonio López. En la obra de 'El pequeño rey de las flores' hay 10 títeres de vanilla. Se llaman así porque sus brazos se manipulan con unas varillas largas y finas. Están hechos de cartón fallero, con mecanismos de madera y muelles para mover la cabeza, además tienen trajes hechos a medida. Los manipuladores de estos títeres son tres personas: Juan Manuel, Flor y José Antonio. Ellos solos, son capaces de mover y poner las voces de: El Payaso-Poeta, el Pequeño Rey, el Mayorcorno Real, el Cartero Real, el Cocinero Real, el Pájaro Real, la Princesa y las versiones más pequeñas del rey, el mayordomo y la princesa.

Además en esta obra hay 3 tipos de decorados, hechos con madera, corcho blanco, cartón fallero y gasa, que irán cambiándose a medida que avanza la historia: el decorado del palacio del Rey con su jardín de tulipanes pequeños, la ciudad, y el gran jardín de tulipanes.

Todos los muñecos y los decorados los ha hecho Juan Manuel y han sido ayudantes: Eva, Flor y Lali. Los trajes los ha confeccionado Lali. Los ha pintado un pintor que también es profesor de dibujo y se llama Ángel Rodríguez. Las telas y los telones lo ha cosido Paquita Cano. La historia, sacada de los cuentos de Květa Pacovská, la ha escrito Lali. La forma de iluminar la obra, poner la luz de las escenas, la ha pensado Juan Manuel. La música que oís en la obra la ha hecho Daniel Lovcchio y se ha grabado en un estudio de grabación con Michael J. Cohen. Los carteles y los folletos de la obra los ha diseñado Charo Gómez Masa. Y todo ha sido pensado, organizado y dirigido por Juan Manuel y Lali.

Delante del Telón

Intentamos recoger ahora parte del trabajo anterior, ya que nos centramos en la parte de delante del telón donde está el público. En este caso, 'vosotros'.

No queremos olvidarnos del personal que es necesario en una sala de teatro como los acomodadores, los taquilleros, el jefe de sala, los técnicos que mantienen el teatro y encienden o apagan las luces de sala, el director del teatro, el gerente, etc... Creemos que los niños también tienen que conocer estos oficios y se los podéis presentar de acuerdo a la función que desempeñan: Para ir al teatro, compro la entrada, la venden los **Taquilleros**, al entrar en la sala todo está en su sitio porque hay **Técnicos** que se ocupan de ello, nos ayudan a encontrar nuestro asiento los **Acomodadores** que están organizados por el **Jefe de Sala**. Y todas las cuentas y los gastos de este espacio los lleva el **Gerente**. El que hace el calendario y dice las obras que podéis ver es el **Programador Teatral**. Y **El Director del Teatro** se ocupará de que todo esté organizado y cada cual haga bien su trabajo.

Ahora os proponemos que los alumnos interpreten un papel en este engranaje teatral. Podéis organizar entre vuestros alumnos a periodistas, fotógrafos, críticos que analizan y recogen todos los aspectos de la representación teatral. Cada uno puede llevar a la representación su credencial identificativa. Si en el apartado anterior han surgido dudas o preguntas sobre el mundo de detrás del telón, es el momento de que cada uno las escriba para que después de la representación pueda preguntarnos. Tan sólo tenéis que decírnoslo antes de comenzar la obra.

Los alumnos-periodistas serán los encargados de realizarlas, pero recogerán en su labor el esfuerzo y las dudas de todo el grupo.

Tal vez no sea difícil conseguir algunas cámaras de fotos que pudieran manipular al finalizar la representación, los alumnos-fotógrafos para retratar a los personajes, a los actores-manipuladores, el decorado, la sala, etc...

Y por último, en clase se puede realizar un trabajo de análisis que valore la representación, como los críticos teatrales que escriben en los periódicos. Podéis reunir todo este material en un cuadernillo a modo de periódico especializado. Nos gustaría mucho conocer este material.

De esta manera hemos contribuido entre todos a que se produzca el hecho teatral, es necesario todo este esfuerzo colectivo para hacer teatro.

TEATRO DE LA LUNA. Madrid